

**Las Velás y Tómbolas
en la Red y en la Calle ***

Noelia García Estévez **
Javier Castro Cuadrado **
José Luis Martínez **
Santiago Sánchez Traver **
Antonio Silva **

La segunda sesión del tercer –y último– día del Encuentro estuvo dedicada al tema del título de este Capítulo, contando con las intervenciones de las siguientes personas como ponentes: Javier Castro Cuadrado, tabernero y cibernauta; José Luis Martínez, responsable virtual de *Arte Sacro*; Santiago Sánchez Traver, periodista, ex director de “*Canal Sur TV*”, ex delegado territorial de *RTVE* en Andalucía y director de <portaltaurino.com>, y Antonio Silva, director de <sevilladirecto.com>, ex director de diversos Medios Impresos y Televisivos. Como ponente-relatora sería Noelia García Estévez, periodista, publicista y profesora en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla.

Noelia García Estévez: Me encanta el título de este panel porque muestra de una manera clara y directa como tradición y modernidad dejan de ser conceptos antagónicos y pasan a integrarse en unas manifestaciones populares cuyos orígenes hay que buscarlos en otras épocas pasadas pero que hoy se viven *smartphone* en mano.

* Intervenciones tenidas en el “*Encuentro sobre Medios de Comunicación, Velás y Tómbolas en Sevilla*”.

** Los nombres de los intervinientes están por orden alfabético de apellidos y la ponente-relatora ubicada al inicio. Véase el texto introductorio del presente Capítulo donde se indica el puesto profesional o cometido que desempeña cada uno de los autores.

Quede patente –y ya se ha comentado en otros momento de este “Encuentro”- que los Blogs, los Portales Web y las propias Redes Sociales son en muchas ocasiones los que más atención muestran a las noticias de su entorno local y más cercano. La Web 2.0 sitúa al ciudadano en el centro de la información, las fuentes de información se han multiplicado y los modos de consumir y compartir información han cambiado. Especialmente cuando nos referimos a la actualidad cofrade o de todos aquellos asuntos relacionados con la Cultura Popular a un nivel hiperlocal.

Internet y, especialmente, las Redes Sociales han otorgado al ciudadano un papel activo, como un genuino actor participativo que consume contenidos a la vez que los produce aportando su propia visión del mundo. En estos espacios colaborativos participan ciudadanos, administraciones locales, empresas y marcas comerciales, asociaciones y ONGs... Todos pueden opinar y todos están expuestos a la crítica. Así es el ciberespacio. Y ello exige un renovado compromiso con la libertad de expresión y la tolerancia. En el ciberespacio, como en la calle, no todo vale. Resulta indudable que la libertad de expresión, derecho fundamental reconocido en el artículo 20 de nuestra Carta Magna, es el derecho que todos tenemos a expresar y difundir libremente nuestros pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción. Pero este derecho no puede vulnerar otros derechos igualmente protegidos, como el derecho al honor, la intimidad personal y familiar o la propia imagen de alguien y, siempre que no se caiga en el insulto o desprestigio gratuito.

En el ámbito local los ciudadanos suelen vivir con pasión las manifestaciones propias de la Cultura Popular por sus vinculaciones en cuanto a tradición e identidad. Ya sean Velás, verbenas populares, Cruces de Mayo o cualquier otra actividad cultural y/o religiosa, los vecinos se sienten partícipes sintiendo orgullo cuando todo se desarrolla según su agrado y cierta frustración cuando algo no cumple sus expectativas. De ahí que las Redes Sociales se conviertan en el escenario más inmediato y amplificador de sus críticas y reproches.

Sobretudo, las Redes Sociales son estupendos instrumentos para dar proyección y difusión a estas tradiciones populares hiperlocales. Los organizadores comunican a través de ellas todos los detalles de su celebración (lugar, fecha, hora, etc.) y los vecinos comparten sus fotografías y comentarios llenando las redes de *hashtags* como #velatriana, #velasanjulian, #feriadeabril, #cruzdemayo, #procesioninfantil, etc. La Red se inunda de tradición y esta pervive transmitiéndose de unas generaciones a otras. Los millennial, esa generación nacida entre 1982 y 2004, son esencialmente digitales,

multipantallas y adictos a las APPs y a las redes sociales. No ven mucho la televisión, ni compran periódicos, pero se consideran bien informados a través de Internet.

Lo que no está en *Google* no existe; quien no está en *Facebook*, tampoco. Vivir sin *Whatsapp* se antoja complicado y los *hashtags* se han convertido en las microetiquetas de los titulares de la actualidad. Las tradiciones perviven casi intactas, su esencia se mantienen en décadas pero el mundo cambia. Y lo bueno y lo bonito de todo esto es que, como dije antes, la tradición se fusiona con la innovación. Seguimos viviendo las Velás como antaño, mientras grabamos con el móvil la cucaña de Triana y lo subimos a *Youtube*; creamos un grupo de *Whatsapp* para quedar con los amigos del barrio; publicamos nuestras mejores fotos en *Instagram*...

La naturaleza de la temática de este panel es cuanto menos compleja, amplia y actual y es por ello con los componentes que lo conforman un panorama variopinto y dispar, pertenecientes cada uno de ellos a diferentes ámbitos profesionales pero cuya visión será sin duda enriquecedora para tratar el asunto en cuestión. Cuando de hablar del barrio se trata, de las tradiciones locales y de la actualidad más cercana, nada mejor que un tabernero, el mejor conocedor de su entorno y de las gentes que viven en él. Y de entre todos los taberneros tenemos la suerte de contar con la presencia de Javier Castro Cuadrado, ahora tendréis la oportunidad de escucharlo y comprobar que lo que digo es cierto. Del ámbito de los espacios web dedicados a la actualidad cofrade contábamos con José Luis Martínez que viene de un portal tan famoso en nuestra ciudad como es *Arte Sacro*. Para completar esta mesa tenemos a dos periodistas de larga trayectoria y prestigio como son Santiago Sánchez Traver y Antonio Silva. Con este cartel, lo mejor que puedo hacer es callarme y dejar paso a que hablen los expertos...

José Luis Martínez: Quisiera puntualizar que hoy día las Velás y las Tómbolas no existirían sin el tema de las Redes; se apoyan en ellas y las Redes tienen una cosa muy buena que es difusión, pues a través de las mismas se puede realizar muy bien antes, durante y en el momento.

El tema económico, en estos últimos años, está condicionando la transmisión de las tradiciones. Acontece como en el tema de los partidos que como no sea de grandes partidos en las grandes cadenas, como no sean grandes partidos no se retransmiten. Con las Velás y Tómbolas pasa igual: se retransmite la cucaña o el pregón y ya está. Las Redes ayudan mucho porque difunde de manera clara: se sube la foto y se está retransmitiendo; eso que a lo mejor no le llega a la Radio desde las Redes; en mi caso de *Arte Sacro*, donde

tenemos una idea de fomentar la Cultura de Andalucía y de Sevilla, la gran ayuda que estamos teniendo es con la gente que va a este tipo de eventos porque para la gente joven si llega y puede estar siguiéndolo por la Redes Sociales, cosa que en la Televisión o la Radio, no; por ello en la Velás punteras se hace más hincapié, sin embargo vemos cada vez más que cualquier reunión de amigos se apoya cada vez más en Internet, dándosele su importancia.

En *Arte Sacro* tenemos un apartado para fomentar la Cultura, la tradición y el mundo religioso; no podemos olvidar que las Velás y Tómbolas son parte de alguna corporación religiosa, y eso en nuestra Medio Cibernético se lleva con mucha seriedad, siendo el tema benéfico muy importante y en razón de ese destino estamos haciendo una gran ayuda. Al principio era invertir en Radio, Televisión o en el periódico local; ahora estamos en la Red Social con otra dinámica y se reflejan las distintas Velás y Tómbolas en las proyecciones de sus barrios con más o menor escala más grande escala; algunos dicen que el barrio de Los Remedios no tiene Velá, pero sí tiene que es la de la Feria.

Javier Castro Cuadrado: Me voy a centrar un poco más en las Velás y Tómbolas en la calle. El pueblo andaluz es propenso a celebrar fiestas familiares como peticiones de mano, casamientos, bautizos, comuniones, Cruces de Mayo y, como no, las Velás. ¿Qué significa exactamente Velá? Pues Velá o verbena es una voz eminentemente sevillana, viene de velada, no de velar que como todos sabemos es el acompañamiento de los difuntos.

Hago una distinción entre las Velás y las Cruces de Mayo. Las Cruces de Mayo por lo general se celebraban en los antiguos corrales de vecinos, aunque algunas veces también en plazas públicas. Otras de las diferencias es que las Cruces de Mayo casi siempre era mucho más popular, reflejándose en el tema de las viandas, donde todos los vecinos del corral aportaban cada uno lo que podían, no mirando nadie que ponía cada uno; en la fiesta propiamente dicha en el corral se era más espontaneo, donde sin saber cantar o bailar, todos los vecinos actuaban en la fiesta disfrutaban de la fiesta. En cambio en las Velás se intenta buscar *cantaores, tocaores y bailaores* más o menos profesionales.

Veamos ahora algunas similitudes entre Velá y Cruz de Mayo. Al igual que las Cruces de Mayo, estos festejos de carácter vecinal tenían su pretexto de realizarse en la onomástica de Santos. Caso el de Triana con Santiago y Santa Ana o las recuperadas de Santa Isabel por la Hermandad de los Servitas, o la *Candelá* por parte de la Hermandad de la O, o como la también recuperada Velá del Carmen de la Hermandad del Carmen de Calatrava.

Casi siempre en verano, aprovechando el clima que tenemos en Sevilla, existen otras muchas que suceden en otros barrios, casi siempre con el vínculo de alguna Hermandad de Gloria o Penitencia: la Velá de la Amargura en San Juan de la Palma; la Velá del Cristo de la Expiración del Museo en la plaza del Museo; la Velá de la Hermandad de la Hiniesta en San Julián; la Velá de la Hermandad del Rocío de la Macarena, que se celebra en la plaza de la Concordia; y lógicamente la que se celebra durante los días 25 y 26 de julio que es la popular Velá de Santiago y Santa Ana, ya citada, que es la fiesta más representativa de Triana.

Dicha Velá se inicia con el pregón en el antiguo hotel Triana, cuyo patio se engalana para la ocasión. En la calle Betis se colocan estructuras similares a la de la Feria de Abril de Sevilla. Se pueden degustar sardinas, avellanas verdes y pescado frito. En el Altozano se instala un escenario que tiene lugar una variedad de actuaciones, siendo las de la academia de Matilde coral las más esperadas. Por su proximidad al río, se realiza un concurso denominado “La Cucaña”, que como todos sabemos se trata de un mástil puesto horizontalmente, untado de grasas y que los que por allí transitan deben de recoger el banderín que hay al final de dicho mástil. En el último día, se da fin a la Velá con numerosos fuegos artificiales.

También quiero hacer referencia ahora a algunas de las Velás que por unos motivos u otros no llegaron a cuajar en el pueblo. Como por ejemplo mi recordada Velá de San Lorenzo, en la cual siendo niño vi actuar a “El Pali”. Otras son la Velá de San Antonio, la Velá de los Humeros o la Velá de Santa Marta y tantas otras.

¿Cómo surgen las Velás? Los orígenes más antiguos que conocemos como Velá se remontan al tercer cuarto del siglo XVI, cuando Francisco Zapata, Conde de Barajas, manda construir en 1574 la Alameda de Hércules. Es el paseo más antiguo de Sevilla, convirtiendo dicho espacio en un lugar agradable, y de esparcimiento para las personas, dado que, con anterioridad, dicho espacio recibía las aguas sucias y corrompidas de la ciudad; se terminó con ese uso y el indicado conde colocó asientos de piedra, grandes fuentes elegantes y ocho hileras de ancho de árboles, con más de 1.600 árboles, que iban de la zona sur hasta bien entrada la puerta de la Barqueta, dando sombra y frescor para el recreo de los visitantes, y como no para el saneamiento del aire; es más, mandó trasladar allí dos grandes columnas de mármol, que estaban ubicadas en la actual calle Mármoles, donde se cree que existió un templo dedicado a Hércules; en opinión de muchos historiadores se cree que penetraba un brazo del río Guadalquivir, entrando éste por la Puerta de la Barqueta, pasando por la

Alameda y atravesando la ciudad hasta la Puerta Jerez; no sabemos qué habrá de verdad en esto, pero hasta finales del siglo X, la Alameda era un pantano.

La Alameda de Hércules desde su fundación fue el paseo predilecto de los sevillanos. A él acudían las damas más lujosas, los mercaderes más ricos, toda la aristocracia sevillana, y como no, todo el pueblo. Allí se juntaban muchas veces los doctores de las distintas Academias, dando así lugar a tertulias eruditas. Y como no los *rinconetes* y *cortadillos* practicando innumerables obras de “caridad” en bolsas ajenas. Desde comienzos del reinado de Felipe IV (1621) se comenzará a celebrar las famosas Veladas de San Juan y San Pedro, coincidiendo el solsticio de verano, las cuales tuvieron su máximo apogeo a finales del siglo XVII en que fue época de riqueza y prosperidad de Sevilla.

Se produjeron más reformas en el paseo de la Alameda, colocándose otras dos columnas más pequeñas en el extremo norte, coronada con dos leones con los escudos de España. En la Velá se colocaban multitud de puestos y barracas, en los que trianeros y ferianos vendían muñecos de barro, estampas religiosas, piñones, avellanas, alfajores de almendras y los famosos *merenguillos* de colores. En la esquina de la calle Puerco (actual calle Trajano) y frente a la Cruz del Paraíso, se colocaban las buñolerías, donde los gitanos de la Cava Vieja fabricaban dorados buñuelos para los mozos de rumbo y las mozas de empuje; bajo los álamos blancos, los cipreses y los naranjos, se colocaban los vecinos del barrio, al son de las guitarras y castañuelas. Y las mujeres bailaban bailes populares, el polvillo, los panaderos o cualquier otro. Entre la doble fila de la calle central de la Alameda, se ubicaban vasillos de colores, junto a los Hércules, costeados éstos por la Hermandad de la Cruz del Rodeo. Habían puestos de agua adornados con macetas con flores.

Debido a la fecha de la Velá, el adorno más impresionante era la luna llena del solsticio de verano (el astro de la eterna melancolía). Era la noche de San Juan, noche de fiesta grande, que duraba hasta las claras del día. Todas las clases sociales acudían gustosos a prestar animación y brillo a la tradicional Velá. Iban para ver y ser vistos. Había entonces una costumbre entre las muchachas casaderas del barrio, de colocarse en las rejas del piso bajo de las casas, que cuando veían a un mozo que le resultaba guapo, lo llamaban con el nombre de Juan, el que se acercaba y picaba, acudía rápido a una de las tantas confiterías que habían en el barrio, para así agasajarla y conquistarla.

Actualmente, desde el año 2011, existe una Velá en la Alameda de Hércules que curiosamente organiza la Hermandad de la Cruz del Rodeo y Nuestra Señora del Carmen de Calatrava. Colocándose tómbolas, puesto de bebidas, y un escenario donde hay diversidad de actuaciones.

El vínculo de las Velás con las Hermandades de Penitencia o Gloria, no es otro que el de los ingresos que generan, intentar de cubrir las necesidades de los más pobres: pagando alquileres, recibos de luz, alimentos y demás necesidades.

Me quiero detener ahora en los *personajes* particulares de estas Velás. A principios del siglo XX había en Sevilla una serie de personajes que daban valor a las Velás. Uno de ellos fue Carlos Franco, excelente guitarrista, acompañando a grandes cantaores, como El Niño de Madrid, Pepe Pinto, Sabicas, El Carbonerillo, El Niño de la Palma, Antonio Mairena y la grandísima Pastora Pavón (Niña de los Peines). También en las llamadas murgas estaban El Regaera, Manolín, Escalera, Carabolso, Taburete y Garabito. Más cercano a nuestros días nos encontramos con Francisco Palacios Ortega (El Pali), Francisco Gómez Gandía (Paco Gandía), José Pérez Blanco (Pepe Perejil); os tres actuaron muchas veces de forma totalmente desinteresadas, en distintas Velás, para las obras asistenciales de las Hermandades.

No quiero concluir sin nombrar otro tipo de Velá. Es la que se celebraba a principios del siglo XX en la Alameda de Hércules: las denominadas Juergas o Velás; eran de formas más reducidas, celebrándose en pequeños cuartos de los distintos establecimientos de bebidas existentes en la zona, como el Pasaje de la Europa, las Siete Puertas y La Sacristía. Eran Velás privadas, pagadas por los señoritos de la época, siendo fundamentalmente flamencas. Se llevaban a dichos cuartos a grandes cantaores como Manuel Torre, Manolo Caracol, Antonio Mairena, María la Moreno, Manuel Vallejo, El Sevillano, El Niño Gloria, La Perla de Triana o Pepe Torre.

Una de las anécdotas más populares a día de hoy, es la de un señorito que en uno de estos cuartos, harto de beber vino, se quedó dormido; el camarero de turno, que era muy gracioso, no se le ocurre otra que, acercarse a una Pescadería cercana a por *pescao* frito, manchándole al señorito la camisa con una presa de *pescao*; cuando el durmiente señorito despertó tuvo que pagar las copas, a los cantaores y como no el *pescao*, el cuál decía “*pero si yo no me acuerdo de haber comido pescao*” a lo que el gracioso camarero le respondía “*hombre, como dice usted eso, si tiene la camisa llena de manchas*”. Existía en este ambiente un conocido marqués, el cual llegaba siempre a la Alameda en pijama y con batín, y sin dinero; cuando acaba la Velá se iba a su casa; el dueño del establecimiento tenía que ir a cobrar a su casa donde salía uno de los sirvientes y le pagaba la cuenta que le mostraba, puesto que tenían orden del marqués de pagar todo lo que le presentaran.

S. Sánchez Traver: Voy a hablar un poco más del mundo de las Velás en la Comunicación y lo que es la parte de las Velás y estos eventos y similares en la Red hoy día, siendo ésta una calle virtual en la que todos nos movemos. Muchos están más en la calle virtual, aunque creo que deberíamos recuperar la calle real, sin embargo estamos en la virtual y entonces vamos a tratar de ver cómo es esta virtualidad y acontecimientos en las Velás.

Entre las más importantes, a nivel de toda la ciudad de Sevilla, puede considerarse la Velá de Triana de la Señora de Santa Ana y el Señor de Santiago; dicen, aunque no lo tengo muy documentado, que tiene 400 y algo de años; creo que hubo algo en esos años pero no continuamente, pero los de Triana señalan que tiene esa antigüedad, más de dos veces a la Feria de Sevilla; no sería como la del siglo XX, pero si tiene una tradición y una proyección más allá de lo que es el barrio. Las otras tienen proyecciones internas, digamos es el entorno del barrio y se acude a ese barrio porque tiene amigos, familia, siendo realmente el barrio el entorno propio de celebración.

La Velá de Triana trasciende las fronteras del barrio, dejándose patente que hay Velás más importantes y otras menos importantes. Las que han trascendido más y tienen más tradición son aquellas de los barrios periféricos por su significación fuera del centro la ciudad; así también la Velá del Cerro con el nombre de la Virgen, la de Bellavista.

Otro de los conceptos es que las Velás van asociadas en la mayoría de los casos a advocaciones religiosas y marianas; después han proliferado otras Velás menores, que ha sido dentro del casco antiguo, en zonas urbanas, en comunidades, Hermandades con motivos de actos diferentes que no son con un valor siempre religioso, en el caso de la Hermandades sí, pero en el caso de las comunidades de vecinos grandes no.

Expresaría que las que más han proliferado son las Cruces de Mayo con una tradición perdida que se está recuperando en muchos casos por la vía de las Hermandades. La Cruz de Mayo dentro de la Velá para los servicios asistenciales que preste la Hermandad han proliferado, y me parece buena idea aunque las procesiones de las Cruces de Mayo no me parece buena idea, porque tienen que ir dos coches-automóviles de policía, cortándose 22 calles un viernes o sábado a las siete de la tarde, produciéndose un desajuste y por tanto nada bien. Habría que organizarlo de otra manera.

Estoy de acuerdo con las Cruces de Mayo en las plazas, en los patios de vecinos, patios de comunidad o casas particulares. Eso me parece interesante recuperar estas fiestas de primavera, es más, muy tradicional, popular del

pueblo y que se mantiene en muchos pueblos con una gran potencia donde a pesar de tenerse la Feria, lo realmente gordo son las Cruces de Mayo. Cuando se casa uno de la Cruz de Arriba con el de la Cruz de Abajo, el lío familiar es brutal; conozco algún caso en los pueblos, siendo tremendo.

Entre esos pueblos, con esas Velás y Cruces, destaca el caso interesante de Lebrija, que recuperó sus Cruces, las cuales son por casas particulares o en naves durante los dos primeros fines de semana de mayo; hay unas tradiciones gastronómicas añadidas excepcionales donde se degustan las tortas de aceite, aparte de esa tradición gastronómica unida a la fiestas, es también el hecho de que en las Cruces de Mayo de Lebrija está prohibido el uso de elementos mecánicos de ambientación. Eso es elemental en muchas fiestas. En Lebrija va uno a un garaje, donde está muy bonita la Cruz; te ponen de comer lo que toque -sopa de tomate o el ajo o la tostada de aceite virgen-, hay ambiente con guitarra en directo y mientras no se arranque nadie a viva voz pues no se canta; el sonido electrónico está prácticamente prohibido.

¿Cómo se hace la información de las Velás y Tómbolas? Hay que considerar que en España no se ha producido el desarrollo de los Medios de Comunicación Local como ha acontecido en otros países. El caso es que los Medios de Televisión no se han desarrollado localmente como tenía que haber sido ahora con el Periodismo Digital. Tuvimos *Giralda Televisión* o *Sevilla Televisión* y lo que queda es *Ondaluz* y *El Correo* la cual tiene las 24 horas puesta la Semana Santa, siendo un añadido del periódico en todos los sentidos. Realmente las Radios Locales tampoco tuvieron su eclosión; no hay Radio Local auténtica si comparamos a Sevilla con una ciudad americana pues allí hay desarrollo local en Televisión, dedicándose a hacer una programación local, no como aquí que, a nivel local se hace un contenido como su fuese para una televisión nacional, haciéndose debates por la noche y magacín que no eran tales, sino que se competía con las nacionales incluso con programación de tipo nacional.

La Radio y Televisión Local debe estar para cuanto aconezca en la ciudad y sus barrios, lo mismo para pasar por la plaza del mercado o entrevistar a los vecinos, o para estar en las Velás o fiestas locales de los barrios. Esa es la misión de los Medios de Televisión de los Medios Locales que se cumple muy parcialmente.

Importante es que haya Medios que se dediquen a los barrios y que tengan su entorno de Comunicación y difusión en ellos y eso no pasa hoy. Si es más fácil informar a través de las Redes Sociales y los Medios Informáticos como los *blogueros* y *tweeteros* donde desgraciadamente la ortografía se está

perdiendo con esto de las Redes Sociales. Un sitio donde volcar el mensaje más tipo informativo es en *Twitter* y más familiar, en *Facebook*. Si es la forma en la que se está dando información de los festejos y de forma organizada en este tipo de eventos digamos que para difundir una Velá o Tómbola lo viable es crear unas cuentas o perfiles en las Redes direccionadas a personalizarlas porque suele pasar que llega un bloguero y pone *Velá de Triana* y se registra como cuenta de *Twitter* como si él fuera la cuenta oficial de la Velá, surgiendo de esa el primer problema que nos encontramos. Realmente los responsables organizadores deberían doblegar para que lo primero que se hiciera en este tipo de eventos fuera crear un perfil en *Facebook*, *Instagram*, *Twitter* o en las Redes que se estimen convenientes para que sea una fuente informativa real oficial del evento.

Sobre esto doy varios consejos para cuando tengamos definidos la cuenta correspondiente del evento:

1. Que la información no se dé muy distante en el tiempo, sino a dos o tres semanas creo que es lo suyo, porque si no se crean expectativas informativas que la gente después no absorbe y se olvida.

2. Esa información debe ser creciente, no todo de golpe: el primer día sobre lo que va a ser la Velá o Tómbola, dando pautas cada vez de información, no toda de golpe. Primero la parte genérica sobre lo que va a ser la Velá o Tómbola y después la parte específica sobre actos concretos de la programación...

3. Por último, se hace un balance final del evento en el que se calcula aproximadamente el número de los asistentes así como un resumen de las principales actividades y los niveles de participación.

A. *Silva*: Me gustaría iniciar mi intervención centrándome en un caso concreto de la Velá de Triana. Se trata de una anécdota muy curiosa que le pasó al ponente en el año 1994, en Triana. Ese año, el Pregón se dio en el colegio público San Jacinto dado que había obras en el lugar común de celebración; se manifestaron reivindicando que se había roto la Televisión, pero esto no salió en ningún sitio, si hubiese habido Redes Sociales en esa época hubiera sido muy popular y muy sonoro.

Los Medios Convencionales desprecian la Información Local en el sentido puro y la culpa parte de los propios pilares docentes del Periodismo. El Periodismo Local no es un Periodismo de segunda; se confunde porque el oficio del periodista es contar cosas, sea donde sea. El tratamiento de la Velá cobra

auge en la Prensa Digital por lo inmediato. En las Velás crece un perfil de voluntarios gastronómicos con mucha expectación en Internet. Las Hermandades, hasta hace poco, no tenían Redes Sociales.

La inmediatez de *Twitter* en comunicar algo es desproporcionada. Para evitar el pánico colectivo en Semana Santa se experimenta el Canal del Consejo para la educación en la Redes para evitar informaciones inciertas o falsas, importante en el tratamiento de la fiesta dado que es muy conocida y popular. Si unificamos las Redes Sociales disponibles en una buena plataforma se pueden obtener fines. Las fiestas populares son todas necesarias y la responsabilidad de una sociedad civil, se empieza a utilizar el *crowdfunding*.

Los ciudadanos son la mejor fuente informativa para contrastar al periodista, pero no son periodistas. No olvidemos que la industria del ocio es un gran negocio y que el Periodismo Local tiene que desarrollar nuevas fórmulas de financiación.

Los Medios de Comunicación Locales entienden que las Redes Sociales son fundamentales pero, ¿en ese ámbito de las Redes Sociales como se puede hacer negocio? En *Facebook* y *Twitter* el negocio en la Red va por las visitas, siendo el número de éstas proporcional al beneficio obtenido.

En *Sevilla Directo*, por ejemplo, en el contenido no se utilizan *hashtag*; de alguna manera no se busca el *trending topic*; como finalidad se pretende informar; cuanta más gente se entere de esa información más beneficio será pero no es fundamental en este canal cibernético.

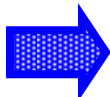
Los Medios están en Internet, además de poder estar en Papel o en la Tele. Sin embargo, se debe aceptar las leyes no escritas de Internet, pues en la Red hay Medios que no interaccionan con el receptor y hay que responder, no solo de manera informal. En demasiadas ocasiones comprobamos que los Medios no se adaptan de manera correcta a los entornos online.

Los que viven de la Red están rodeados de *personajes* de todo tipo, y por eso, tiene que marcar la diferencia y destacar en su ámbito el buen periodista. Se tendría que hacer un Periodismo Local de calidad pues Periodismo es informar sea donde sea.

Se da Periodismo Especializado pero en grandes temáticas, no hay asignaturas concretas del Periodismo Local. La Televisión cuesta mucha financiación. El anunciante nacional de Tele en ese ámbito no paga –en proporción- el mismo precio que los anunciantes locales para que anuncien sus

productos en el ámbito. En resumen, podemos decir que la Televisión Local se centra en noticias locales, fiestas populares y deportes locales.

(Ir al inicio del Capítulo)



(Ir al Índice)

